

«*Blowing Out*», 2016
Acrílico y enchapado
de nogal y cerezo sobre
madera contrachapada de
roble, 122 x 122 cm

Hulda Guzmán

(1984, Santo Domingo,
República Dominicana)

Por **Josefina de la Maza**
Investigadora CIAH, Universidad Mayor



En un espacio interior, probablemente en un ambiente tropical, se encuentra una mujer. Es la hora del ocaso y el cielo pasa, desde lo alto, de un azul oscuro y profundo a un ocre que se funde con el mar. El cielo y el mar tienen una textura similar, las ondas provocadas por las olas y el movimiento de las nubes siguen un mismo patrón. Éste, fácilmente identificable si prestamos atención, corresponde a la veta de un enchapado en madera. Con sus colores, matices y formas particulares, **Hulda Guzmán** convierte esa superficie —el del enchapado industrial, para ser más precisos— en un elemento pictórico. Este elemento domina la composición: no sólo se encuentra presente en el paisaje que se observa en el segundo plano de la obra, de modo más particular aún le permite a la artista crear un espacio interior en el que la perspectiva es intencionada por la direccionalidad de las vetas del cerezo y el nogal. Las vetas del enchapado producen un efecto de homogeneidad gracias a su superficie relamida, lustrosa y cálida. Ese mismo efecto genera, sin embargo, una tendencia a la artificialidad y a lo decorativo. Es en esa artificialidad en la que Guzmán sitúa a la mujer desnuda, entre sentada y recostada sensualmente en la habitación, acompañada por un pequeño lagarto.

Para quien conoce la historia del arte europeo del siglo XIX, la cita usada por la artista en «*Blowing Out*» es evidente. El cuerpo de la mujer es, tal vez, uno de los desnudos más conocidos de la historia de la pintura y fue realizado por **Auguste-Dominique Ingres** en «*El baño turco*» (1862). En esa obra, Ingres reutilizó cuerpos de algunos de sus trabajos anteriores, siendo el más famoso el de la figura central, que proviene originalmente de «*La bañista de Valpinçon*» (1808). Por otro lado, el resto de las mujeres que se encuentran en el baño turco —el que en realidad asemeja un harén— no fueron delineadas a partir de modelos reales sino a partir de la imaginación del autor, el que privilegió formas voluptuosas y arabescas en su proyección del cuerpo femenino. Sin dar la apariencia de serlo, la obra de Ingres es en sí misma un *collage*. En este caso, un *collage* de auto-citas, de pequeños guiños que hacen sentido al conocer las obras de Ingres, particular-

mente aquellas cuyos temas se asocian a un cierto tipo de orientalismo de sillón enfocado en el desnudo femenino y en la fantasía del harem. Guzmán también trabaja desde el *collage*, pero lo aplica de un modo más evidente tanto en «*Blowing Out*» como en gran parte de su producción pictórica reciente. En «*Blowing Out*» se observa cómo la artista juega con superficies recortadas y pintadas. Sin embargo, al incorporar a la mujer de «*El baño turco*», Guzmán da un paso más en relación con su atención e interés por lo formal y decorativo y se apropia del universo de referencias de Ingres. De modo suelto y fresco, la artista hace implosionar a la tradición de la pintura occidental encapsulada en la cita a la obra de Ingres a través de una bocanada de fuego. La iguana, un pequeño reptil de sangre fría, parece sentirse atraída por el cuerpo caliente y en llamas de Ingres revisitado por Guzmán.

De un modo poco ortodoxo, entonces, frío y caliente, la mujer del baño turco y la iguana, el oriente de Ingres y el trópico, coinciden en la escena. Creando ambientes extraños y oníricos, la misma artista ha comentado que “su trabajo invoca estados de ensueño que se desvían de narrativas enraizadas en la lógica occidental, para ingresar a territorios irracionales de seres y lugares fantásticos”, y así “combinar diferentes historias y tradiciones que me permitan tejer diversos patrones narrativos que iluminen, de este modo, dimensiones imperceptibles de la existencia” (M. E. Ortiz en conversación con H. Guzmán, «Una mirada más allá de lo cristal», Terremoto, diciembre, 2019). En «*Blowing Out*», el *collage* y la pintura, y la tradición y las reinvenções de lo contemporáneo, son centrales a la apuesta de la artista. Pero más central aún es su capacidad de reinventar con humor e ingenio las narrativas patriarcales que han dominado por tanto tiempo el arte occidental y de las cuales el desnudo femenino es, sin lugar a dudas, uno de sus temas más característicos.

Más central aún es su capacidad para reinventar con humor e ingenio las narrativas patriarcales que han dominado el arte occidental y de las cuales el desnudo femenino es uno de sus temas más característicos.

zadas en la lógica occidental, para ingresar a territorios irracionales de seres y lugares fantásticos”, y así “combinar diferentes historias y tradiciones que me permitan tejer diversos patrones narrativos que iluminen, de este modo, dimensiones imperceptibles de la existencia” (M. E. Ortiz en conversación con H. Guzmán, «Una mirada más allá de lo cristal», Terremoto, diciembre, 2019). En «*Blowing Out*», el *collage* y la pintura, y la tradición y las reinvenções de lo contemporáneo, son centrales a la apuesta de la artista. Pero más central aún es su capacidad de reinventar con humor e ingenio las narrativas patriarcales que han dominado por tanto tiempo el arte occidental y de las cuales el desnudo femenino es, sin lugar a dudas, uno de sus temas más característicos.